

**¿Por qué nos odian?  
El origen de la ira, el asco y el odio contra mi fe  
Sara S. Pozos Bravo**

---

*“Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa; se han hecho poderosos mis enemigos, los que me destruyen sin saber por qué...”*  
**Salmo 69:4**

## I. ODIO INVISIBLE Y VISIBLE

### ***EL ODIO INVISIBLE.***

La historia quizá la conozcan algunas de las personas que leen este ensayo; sin embargo, trataré de contextualizarla buscando una explicación al odio de Caín contra su hermano Abel.

El primero que sintió enojo contra su hermano, fue Caín. La historia bíblica nos muestra a Caín como primogénito de la unión sexual entre Adán y Eva. El primogénito se dedica a la agricultura, mientras que su hermano menor, Abel, es pastor de ovejas.

En algún momento de su vida (la Biblia refiere: “Y aconteció después de días...”<sup>1</sup>), Caín decide ofrecer un presente a Jehová, acción que también realiza Abel. Uno escoge el fruto de la tierra mientras que el otro selecciona de sus ovejas, las mejores y las primeras.

En la traducción de 1569<sup>2</sup>, el texto del castellano antiguo dice que Caín se enoja y concibe “*singular envidia y odio*” (el subrayado es mío) contra su hermano. Esta traducción es importante porque ya se usa la palabra odio en ese documento.

Lo que sigue en esta historia me resulta escalofriante por su desenlace. Cuando Caín se da cuenta que su ofrenda no es atendida por Dios se entristece y cambia

---

<sup>1</sup> <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Version-septuaginta/genesis-4>

<sup>2</sup> La Biblia del Oso es una traducción de 1569 cuyo traductor fue Casiodoro de Reina. Es conocida como Biblia del Oso por la portada de un oso que intenta alcanzar un panal de miel. Reina Valera utiliza los textos masoréticos (la versión hebraica que sirve como base para las traducciones del Antiguo Testamento) y *Textus Receptus* el texto griego editado por Erasmo de Róterdam del Nuevo Testamento)

su semblante, pero ¿cómo se dio cuenta que su ofrenda no fue agradable a Jehová? El texto bíblico no nos da mayores explicaciones al respecto, pero me permito hacer un análisis sugiriendo algunas hipótesis.

Caín sabe perfectamente que sus sentimientos no son auténticos y sinceros. No es honesto consigo mismo y sólo actúa como hermano de Abel mientras le conviene, mientras obtiene algún tipo de beneficio de él. Él sabe que la ofrenda de su hermano llevó un proceso distinto al suyo y que Abel tuvo el cuidado, el amor y el trabajo para seleccionar su ofrenda. El descuido de Caín y el cuidado de Abel en ese proceso fue la diferencia para que Dios se agradara de una ofrenda y no de la otra.

Sigamos con la narración bíblica. Después de darse cuenta de que su ofrenda no fue recibida con agrado, la tristeza de Caín es evidente al grado que Dios la percibe y entabla un diálogo con él. La pregunta que hace Dios a Caín cobra sentido cuando plantea la búsqueda de las razones de su odio: “¿Por qué te has ensañado y por qué ha decaído tu rostro?”. Me voy a detener y volver a leer la pregunta de Dios a Caín en mis pensamientos para luego plantearme las siguientes preguntas.

¿Por qué odiaba Caín a su hermano? Considero que Caín odiaba a Abel porque no fue capaz de reconocerse así mismo, y sólo encontró como pretexto la ofrenda de ambos para justificar en el rechazo a la suya, para justificar el odio contra su hermano. ¿Qué había hecho Abel que explicara el odio que Caín tenía? En la historia bíblica no se narra mayor detalle al respecto, pero puedo inferir que el proceso que siguió Abel para presentar su ofrenda fue la diferencia, y Caín lo sabía. ¿Qué consecuencias traería ese odio? Muchas, aunque la primera de ellas, el asesinato de su hermano fue la peor de todas. ¿Era Abel culpable de haber provocado ese odio? Considero que no porque uno sólo es responsable de sus propios actos

Caín justificó su odio en el bienestar de su hermano. Justificó su ira en las bendiciones de Dios a Abel. Justificó su maldad en las acciones de otro y no en las suyas propias. Y su odio, asesinó a su hermano.

Esta historia me lleva a concluir que el odio hacia mi fe puede surgir de alguien que alguna vez profesó la misma creencia que yo y creyó en el mismo Dios que yo. A este odio lo llamo: el odio invisible.

## EL ODIIO VISIBLE

El libro bíblico de Esther nos muestra otro tipo de odio, uno muy visible que se mueve en el marco de las decisiones de un poderoso hombre al servicio de un rey, Asuero (Jerjes I)<sup>3</sup>, cuyo imperio persa<sup>4</sup> estaba en su apogeo. En ese contexto, Esther se convierte en reina en lugar de Vasti, y Mardoqueo, fiel al rey, se entera de un intento de asesinato contra el rey que resulta cierto. La fidelidad de Mardoqueo es escrita en el libro de las memorias del rey y eso le salvará la vida posteriormente.

De pronto, en la narración bíblica, aparece Amán. El rey Asuero decide ensalzarlo y empoderarlo como uno de los primeros hombres bajo su mando. Acto seguido, ante tal engrandecimiento, todas las personas que estaban al servicio de Asuero se arrodillan e inclinan ante Amán, por orden del mismo rey. Todos excepto Mardoqueo, tío de la reina Esther.

Cuando Amán ve la resistencia de Mardoqueo a reverenciarlo, se llena de ira. En algunas traducciones bíblicas dice: "... se enfureció en gran manera"<sup>5</sup>. Pero el odio de Amán se enfoca en la destrucción de los judíos y es un odio claramente visible: diseña una estrategia y echa suertes para que en un mes y día específicos se ejecute su plan; calumnia y miente respecto de los judíos y los asocia con el concepto de rebeldes, insubordinados y enemigos del rey; logra que su plan se convierta en ley, por decreto del rey y, además, se quedaría con todas las propiedades y riqueza de los judíos en todo el reino.

A este odio lo llamo odio visible: a aquel que claramente se manifiesta para la destrucción de un pueblo.

En las siguientes líneas me interesa explicar cómo el odio invisible pasa a ser un odio visible, externado por un pequeño grupo de personas que no están de acuerdo con mis convicciones religiosas. Me interesa también entender el origen de ese odio que, muy a menudo, se va a disfrazar de libertad de expresión.

En mi análisis, planteo que el ser humano es capaz de alcanzar cierto grado de maldad y perversión por muchas razones, y cada uno de estos grados son

---

<sup>3</sup> Jerjes I fue el quinto gran rey del Imperio aqueménida, hijo de Darío I. El nombre de Jerjes es una forma de leer el persa al griego.

<sup>4</sup> El Imperio persa se centró en la antigua región de Persia (Irán), desde el siglo VI a. C., durante el reinado de Ciro el Grande del Imperio aqueménida (primera dinastía)

<sup>5</sup> <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Version-septuaginta/ester-3> (consultado en abril 2023)

progresivos. En el primer grado ubico a la ira y la burla; en el segundo grado ubico el asco; y un tercer grado en el que ubico el odio.

Además, organizo este ensayo en dos grandes apartados: el primero que denomino "Definiciones; y un segundo apartado en el que explico de manera más amplia el origen de esos sentimientos hostiles y las consecuencias de estos.

## II. DEFINICIONES Y ALCANCES

*"Basta con que un hombre odie a otro para que el odio vaya corriendo hasta la humanidad entera."*

*Jean Paul Sartre*

Uno de los elementos que usamos las mujeres en La Luz del Mundo es el velo o chalina. Otro es la falda o vestido largo. Usamos el velo sobre nuestra cabeza cuando vamos a orar y a comunicarnos con Dios. Y elegir usar falda larga en el ejercicio de nuestros derechos y libertades es una decisión de todos los días, con base en la fe.

Hoy (con esta expresión quiero referirme al periodo de persecución y acoso religioso que estamos viviendo desde hace casi cuatro años), un grupúsculo de mujeres y hombres que alguna vez asistieron a la Iglesia ha iniciado una campaña de incitación al odio contra mi fe.

En sus expresiones de ira, este grupúsculo corta y rompe faldas y velos en sus manifestaciones públicas. Lo hacen con tal burla que es evidente que lo disfrutan. Ante estas expresiones de odio me resulta inevitable preguntarme: ¿por qué lo hacen? ¿qué los motivó a señalarnos de tal manera que se autovictimicen con la cobertura mediática que eso les conlleva? ¿Su odio es ira, es asco o es odio? ¿Es una combinación de todos o es un grado más profundo de perversión?

Te invito a que sigas el análisis y definiciones de algunos conceptos.

### A. LA IRA Y LA BURLA.

La ira es un sentimiento de indignación que causa enojo lleno de maldad. Es, por lo tanto, un sentimiento de hostilidad contra algo o contra alguien. Enojarse con alguien por cualquier razón sucede todo el tiempo, pero sentir ira -o enojo lleno de maldad- en sentido negativo requiere de una causa que lo provoque.

Entonces, en esta primera definición, la ira la considero como enojo profundo y es un sentimiento de indignación con un contenido negativo. Este es un primer escalón de los sentimientos hostiles. Digamos que es el primer escalón y el piso más moderado de maldad.

### **B. EL ASCO.**

El asco moral -no el asco físico que nos provoca algún alimento putrefacto- no sólo es un grado más intenso del desagrado; es la repulsión del otro, de aquel que es distinto a nosotros. El asco es un sentimiento hostil que sube un escalón en el grado de maldad y perversión de la sociedad; es un grado mayor de perversión que la ira. Por asco entiendo ese desprecio insoportable contra el otro y ese desprecio lo deshumaniza. Más adelante analizo más ampliamente lo que significa deshumanizar.

### **C. EL ODIIO.**

El odio, por su parte, es el mayor sentimiento de hostilidad frente al otro. "El odio se fabrica su propio objeto. Y lo hace a medida".<sup>6</sup> Más adelante retomaré esta afirmación de la filósofa alemana.

El odio es el inexplicable sentimiento negativo de mayor maldad y perversión que un ser humano puede sentir contra el otro. Es el desprecio creciente por el otro. Es maldad disfrazada de justicia. Es perversión camuflajeada de bondad.

Esas manifestaciones que el pequeño grupo de inconformes hace contra mi fe, contiene todos los elementos y sentimientos hostiles que aquí he definido, llegando al punto más alto de perversión que es el odio.

Analícemos un poco el tema este sentimiento despreciable.

---

<sup>6</sup> Emcke, Carolin. *Contra el odio*. Taurus, España, 2017, p. 14

### III. RAZONES Y CONSECUENCIAS DEL ODIO.

El odio se fabrica su propio objeto, escribió la filósofa alemana Caroline Emcke. Y lo hace a medida. Esta afirmación es real y cierta. Siguiendo esta premisa, analizo el odio contra mi fe de parte de ese grupúsculo de personas.

Las manifestaciones de odio y de incitación al odio contra el velo o chalina y contra las faldas que usamos las mujeres en la Iglesia La Luz del Mundo fue fabricado por ellos; es decir, diseñaron su estrategia, la vendieron como justicia y algunos medios de comunicación que les gusta transmitir el amarillismo y morbo la difundieron. Igual que actuó Amán para destruir a los judíos, así ha actuado este grupúsculo de personas en contra de mis creencias.

Romper un objeto -cualquiera que sea- es análogo por su intención y alcance a cuando en la Edad Media se llevaba a la hoguera a las personas. En la plaza pública se preparaban los elementos para el linchamiento: la madera, la hoguera, el falso juicio, y el pueblo. Todo estaba perfectamente calculado para convertir el hecho en espectáculo<sup>7</sup>.

Eso mismo sucede hoy con esas manifestaciones de odio. Alejandro Ramírez Chávez lo expresa así:

*Sin embargo, también es cada vez más común que con el uso, pero sobre todo con el abuso, en la utilización de estos espacios digitales, se estén convirtiendo en lugares para la difamación, el escarnio y el linchamiento injustificado<sup>8</sup>.*

La dizque protesta de ese grupúsculo es usada para la difamación, para el escarnio y para el linchamiento injustificado. Quieren, a como dé lugar, hacernos ver como algo que no somos. Sus mentiras han vendido lo suficiente como para que vivan de atacarnos y de incitar al odio.

Pero romper una chalina o cortar unas faldas en una manifestación es señal de un odio encarnizado. Rompen y cortan esos objetos porque representan una expresión de identidad religiosa de mi fe y su odio lo focalizan en esos elementos. Así, los

<sup>7</sup> Recomiendo mucho leer el libro de Linchamientos digitales de Ana María Olabuenaga, editorial Paidós, para ver el alcance digital de los linchamientos modernos.

<sup>8</sup> Ramos, A. (2021). De lugar para los sin voz a espacio de difamación digital: Los resquicios de la información para la solución de problemáticas sociales en Internet, e-ciencias de la información 11 (2) doi: 10.15517/eci.v11i2.44226, p. 1

destruyen por dos razones: una, porque no pueden destruir la fe misma que es un derecho inalienable de todo ser humano; y dos, porque desean con vehemencia hacerle creer a la opinión pública que nuestra fe es peligrosa, es destructiva, es maliciosa, así como Amán le hizo creer al rey Asuero una opinión negativa sobre los judíos; es decir, nos quieren llevar a la hoguera digital que sí existe, que sí genera más odio, y que sí asesina virtualmente a todo aquel que es distinto.

Caroline Emcke lo expresa así:

*El odio se mueve hacia arriba o hacia abajo, su perspectiva es siempre vertical y se dirige contra "los de arriba" o "los de abajo"; siempre es la categoría de lo "otro" la que oprime o amenaza lo "propio"; lo "otro" se concibe como la fantasía de un poder supuestamente peligroso o de algo supuestamente inferior. Así, el posterior abuso o erradicación del otro no solo se reivindican como medidas excusables, sino necesarias. El otro es aquel a quien cualquiera puede denunciar o despreciar; herir o matar impunemente<sup>9</sup>.*

Cuando Caín se enoja contra su hermano, justifica sus acciones en lo que él cree que es justicia. Lo llega a odiar tanto que cambia su semblante; es decir, que sus sentimientos le roban la paz al grado que el odio se ve en su rostro. Empieza su desprecio y cree que puede matarlo y salir impune. Esto mismo creen que hacen las personas que nos odian. Creen que tienen una justificación para odiarnos o, peor aún, creen que hacer ese tipo de manifestaciones incitando al odio es necesario para que la gente nos vea como peligrosos.

Para convencer a la opinión pública y a los medios de comunicación amarillistas y tendenciosos de que La Luz del Mundo es un peligro que hay que detener, acusaron falsa y calumniosamente al apóstol de Jesucristo, hermano Naasón Joaquín. Buscaron los delitos que llamaran la atención y diseñaron una estrategia<sup>10</sup> para que fuera creíble y justificar así su odio.

Como expliqué en el ensayo número 2 de esta colección<sup>11</sup>, el ofrecimiento de la fiscalía para un acuerdo de culpabilidad no significó haber cometido los delitos de los que acusaron al apóstol de Jesucristo, pero esta ruta que siguieron las supuestas víctimas fue la que atrajo los reflectores mediáticos.

<sup>9</sup> Emcke, Caroline, *op. cit.*, p. 14

<sup>10</sup> Baste leer las mociones presentadas por la defensa del apóstol de Jesucristo en marzo de 2022 y en 2020, principalmente, para entender cómo se fabricó el caso.

<sup>11</sup> <https://www.sarapozos.com/team-4>

Aquí cito nuevamente a la filósofa alemana que expresa de manera clara por qué surge el odio.

*El odio no surge de la nada [...] El odio tiene siempre un contexto específico que lo explica y en el que surge. Los motivos que lo sustentan y sirven para explicar por qué un grupo "merece" supuestamente ser odiado se deben producir en un contexto histórico y cultural específico. Esos motivos han de ser expuestos, narrados e ilustrados una y otra vez hasta que calen en forma de una disposición determinada. [...] alguien debe preparar la pócima que causa esa reacción. El odio acérrimo y encendido es producto de unas prácticas y convicciones fríamente calculadas, largamente cultivadas [...]*<sup>12</sup>.

En el contexto de la privación de la libertad del apóstol de Jesucristo, tras el acuerdo, continuó la persecución contra mi fe.

¿Por qué continúan incitando al odio estas personas? Porque su odio les ha robado la paz y desean seguir la ruta que siguió Caín, encontrando en las bendiciones que recibimos los integrantes de La Luz del Mundo, la razón para querer acabar con nuestra fe.

Por sí solo, ese grupúsculo de personas no habría podido llamar la atención de los medios de comunicación amarillistas. A la par, el uso de las redes sociales les ha dado ha facilitado una plataforma para la difamación, el lincharnos digital y el mediático ¿por qué?

Porque cuando se conoce una sola opinión sobre cierto tema y esa opinión está totalmente definida por lo que "se dice" del otro, hay un primer sentimiento de reacción que es incluso entendible. Si todo el tiempo se ha publicado lo que los incitadores al odio contra mi fe han transmitido, cualquiera en redes sociales que no los conoce pero que cree en lo que dicen las noticias, o cualquiera que no conoce mi fe, pero cree lo que dicen las noticias, entonces asume que es cierto lo que dicen de mi iglesia. Esta sería una explicación, es decir, por un desconocimiento de mi fe y porque lo que se publica en medios y en redes son esas mentiras que fueron planeadas para ser usadas contra nosotros.

¿Qué consecuencias adicionales tiene el odio?

---

<sup>12</sup> Emcke, Caroline, *op. cit.*, p. 63



El odio deshumaniza al otro. ¿Qué significa deshumanizar? Significa despojar al otro de toda su humanidad, de sus derechos, de sus sentimientos y de sus aspiraciones. Ese otro deshumanizado no tiene derecho a ser feliz -en la visión de los incitadores del odio- porque son malos, son perversos. Significa no verlo como humano y, por lo tanto, verlo como inferior y despreciable.

Cuando Caín asesina a Abel lo hizo porque lo deshumanizó. Cuando Hitler y el nazismo asesinaron a millones de judíos, lo hicieron porque previamente los habían considerado menos que humanos.

Eso es lo que quieren nuestros detractores, quieren deshumanizarnos. Quieren que no ejerzamos nuestro derecho a creer en lo que queramos. Quieren que seamos iguales a ellos y no quieren respetar nuestro derecho a la diferencia<sup>13</sup>. Quieren asociarnos con elementos negativos para justificar sus ataques. Quieren que desaparezcamos.

Además, el uso de los medios de información en la era digital, incluidas las redes sociales para esparcir el odio es similar a la propaganda nazi para azuzar el odio contra los judíos. La propaganda del odio y el odio mediático son dos dimensiones que utilizan herramientas modernas para expandir el odio contra nosotros.

Denigrar a una persona, acosarla públicamente, calumniarla constantemente, promover al otro como un ser deshumanizado y criminal, amenazarlo desde el anonimato, no es ejercer la libertad de expresión. Eso es incitar al odio. Un ejemplo de cómo se estableció esa propaganda del odio fue lo que los nazis les hicieron a los judíos el siglo pasado<sup>14</sup>.

---

<sup>13</sup> "En esta línea de argumentación, el derecho a la diferencia ha sido definido por Alain de Benoist como un principio que reivindica las diferencias propias a condición de reconocer, respetar y defender las identidades ajenas. Para León Olivé, el derecho a la diferencia es "el derecho de los individuos a ser reconocidos como miembros de cierto grupo social y a gozar de determinados beneficios en virtud de ello". Este derecho se funda en el reconocimiento de la identidad de los individuos que integran un mismo grupo social, identidad diferente a la de otros grupos. Como también lo afirma Olivé: "La identidad de los individuos que pertenecen a ese grupo se afirma sobre la base de las diferencias que los caracterizan como miembros del grupo y los distinguen de otros ciudadanos". García Clark, Rubén R. *Derecho a la diferencia y combate a la discriminación*. Consejo Nacional para Prevenir y la Discriminación, Colección Cuadernos de la Igualdad, México, 2006, p. 8

<sup>14</sup> Para entender cómo funcionó la propaganda de los nazis contra los judíos, les recomiendo la lectura de mi artículo <https://www.milenio.com/opinion/sara-pozos-bravo/columna-sara-pozos-bravo/la-precuela-del-holocausto>

Robert J. Sternberg<sup>15</sup> ha realizado un análisis de los tres componentes esenciales del odio. El primero, la negación de la intimidad o distanciamiento. Se refiere a la distancia emocional que se toma con respecto al otro, quien es observado con repulsión y asco, incluso sin la necesidad que exista un contacto físico, pero sí una persecución en redes sociales. La propaganda del odio se encarga posteriormente de dar a conocer y denunciar la “repugnancia” de un individuo concreto o sobre un grupo en particular.

El segundo componente es la ira irracional. Mucha gente odia a otras personas sin conocerlas y su ira está basada en la desinformación que la propaganda ha hecho de individuos o de grupos. Las redes sociales han permitido la cercanía y consumo de esa desinformación como si fueran verdades absolutas e indiscutibles. La propaganda juega un papel fundamental en este elemento al intensificar el miedo hacia el otro haciéndole ver como potencialmente peligroso.

Finalmente, la tercera premisa expuesta por Sternberg es la devaluación del otro a través del desprecio, lo que además provoca confrontación. Este elemento va intrínsecamente ligado al tema educativo, desde donde el estado nazi, por ejemplo, impulsó la devaluación de los judíos, o lo que yo he llamado la deshumanización.

Estos elementos nos sirven para dimensionar cómo la propaganda del odio, ahora bajo el mundo digitalizado, se ha convertido en una herramienta que destruye el tejido social y polariza a los grupos sociales. Esto en Europa ya es una alerta regional y todos los estados que integran la Unión se ocupan ya de crear las leyes para evitar el anonimato en redes sociales y la incitación del odio.

El odio mediático, a su vez, debe ser considerado como un tipo de violencia porque desintegra, destruye la dignidad humana de la persona. El odio es un sentimiento hostil que se alberga en algunos seres humanos y su instrumento principal para atacar es la palabra.

Así como las piedras y los palos, el puño, la navaja o la pistola son instrumentos peligrosos que causan daño, las palabras también pueden causar daño cuando van impregnadas de odio, y ese daño es muy profundo y a veces irreversible en aquellas personas contra quienes se vierte. El daño irreversible puede ser reparable pero la realidad actual es que ni siquiera ese daño, esa violencia, es considerada como tal.

---

<sup>15</sup> Sternberg J. Robert. *La naturaleza del odio*, Paidós, España 2010, p. 25

En las democracias modernas –y en otros regímenes- el odio expresado en redes sociales y en medios de comunicación irresponsables se considera libertad de opinión, pero es, en realidad, uno de los supuestos que limitan este derecho de acuerdo con los cánones internacionales. Dicho de otra manera, justo cuando se incita al odio o se odia a un grupo por su raza, su religión, su preferencia sexual, en ese momento no es libertad de expresión, no es un derecho protegido por ninguna norma internacional.

Entonces, una primera reflexión sería que la aparición –y promoción- de un discurso de odio mediático trae, evidentemente, más odio en redes sociales por la capacidad exponencial de alcance que tiene Internet. Ese odio en internet, en redes sociales, invariablemente, debería ser considerado un problema social que urja a los gobiernos a proteger a los grupos vulnerables, contra quienes el discurso de odio es más encarnizado.

De la misma manera, los sentimientos hostiles se propagan con tal velocidad que, hoy en día, no hay quien sea capaz de detener el surgimiento de grupos sumamente intolerantes y destructores de la dignidad humana. Esto, aunado a medios de comunicación tendenciosos y prejuicios, crea las condiciones para el linchamiento moral, económico, social y humano de las minorías o de los grupos vulnerables.

#### IV. COLOFÓN.

##### LA SOCIEDAD DEL DESPRECIO

La barbarie social y humana ya ha acaecido. El desprecio por el otro y los sentimientos hostiles más denigrantes han aparecido de manera espantosa. Uno a uno, estos sentimientos aniquilan la dignidad humana que tanto esfuerzo y trabajo han costado a la humanidad. En plena descomposición social y con la podredumbre que emana de los intolerantes y prejuiciosos, las minorías de cualquier tipo intentan ser aniquiladas por el odio que invade y ahoga los sentimientos más nobles los seres humanos.

Esta sociedad del desprecio confunde libertad de expresión con odio y justicia con linchamientos mediáticos. Lo hace porque es incapaz de entender que toda afirmación debe ser comprobada, que sus calumnias traen consecuencias y que su

lucha persigue otros objetivos que nada tienen que ver con la justicia y los derechos.

En este contexto, no es víctima la que denigra al otro y promueve un discurso de odio contra el distinto a él; tampoco es víctima la que, a sabiendas que no había más remedio que la resignación, ha mentido desmedidamente para tratar de destruir aquello que no pudo obtener. Lleno de amargura, el ser humano acusa, señala, miente, se desespera... parece, incluso, que ha logrado sus objetivos, pero sus errores y mentiras pronto saldrán a la luz.

¿En qué medida el desprecio se ha convertido en nuestra forma más cotidiana de destrucción y aniquilamiento social? En mucha. Las redes sociales han potencializado cualquier forma de relaciones de comunicación, interpersonales, culturales, informativas, etcétera. Nos han sobrepasado. Y mientras sigamos creyendo que el ejercicio de la libertad de expresión implica o protege el umbral de un discurso de odio, esta sociedad estará destinada a la autodestrucción.

Porque ahí en donde el respeto absoluto como ejercicio permanente y –auto limitante- del derecho a expresarnos falte, los odios, prejuicios y mentiras contra el otro, contra el distinto, contra el diferente, contra el perseguido, continuará minando cada día la dignidad humana de las personas.

Así que sí, es urgente avanzar de una sociedad del desprecio a una sociedad del respeto absoluto y de una sociedad del odio a una sociedad de la razón, por lo que desde estas líneas exijo:

BASTA YA del odio contra nosotros;

BASTA YA del odio contra mi fe.